



El colombiano Gabriel García Márquez es uno de los escritores más importantes y representativos del boom. Obtuvo el Premio Nobel en 1982. Se considera *Cien años de soledad* su mejor obra. *Crónica de una muerte anunciada* es su séptima novela y se publicó en 1981 y su éxito ha sido y sigue siendo muy notable. Constituye su obra más "realista" pues se basa en un hecho histórico ocurrido en su tierra natal (Colombia).



1. La técnica del realismo mágico.

Se define el realismo mágico como el interés de mostrar lo irreal o extraño como algo cotidiano y común. Algunos elementos presentes en muchas novelas del realismo mágico son: elementos fantásticos, percibidos por los personajes como parte de la "normalidad"; transformación de lo común y cotidiano en una vivencia que incluye experiencias "sobrenaturales" o "fantásticas"; representaciones de mitos y leyendas que por lo general son latinoamericanas; distorsión del tiempo, para que el presente se repita o se parezca al pasado; el fenómeno de la muerte es tenido en cuenta, es decir, los personajes pueden morir y luego volver a vivir.

Crónica, desde su título, aparenta ser la menos mágica de las obras de Márquez: por un lado usa la forma periodística y realista de la "crónica" -precisión de las coordenadas espacio-temporales, base real del suceso, multiperspectivismo- pero por otro adelanta el mundo surreal que impregnará la obra -la muerte anunciada que nadie sabe detener-. Veámoslo:

-El tema de la muerte está presente como una constante, aunque en esta obra el muerto ni resucita ni se vuelve fantasma ni tampoco animado, la gente del pueblo lo revive en la memoria.

-El manejo del tiempo es uno de los aspectos más interesantes: el presente narrativo se reduce a una hora (desde la salida de su casa de Santiago Nasar para ver al obispo hasta su regreso y muerte). Todo lo demás son vueltas atrás (a un pasado remoto, después cercano y por último reciente) e idas al futuro (remoto y progresivamente más próximo). Estas vueltas parecen intranscendentes, es como si esa hora permaneciese congelada para siempre.

-Lo sensorial es parte importante de la realidad: el olor a cuerpo descomponiéndose cuando se le va a realizar la autopsia a Santiago Nasar, hasta tal punto de que todo siguió oliendo a él e incluso los hermanos Vicario sintieron ese olor en el calabozo donde estaban encerrados.

-Los hechos son aparentemente reales, posibles y creíbles. Sin embargo se muestran exagerados y sin medida, casi surrealistas: por ejemplo, el momento en que los hermanos Vicario matan a Santiago Nasar, cuando se habla de las cuchilladas que le asestan.

-Se nos presenta una desmesura, lo hiperbólico es, también, un vehículo de lo fantástico ("las balas de la magnum, podrían partir un caballo por la cintura"). Aún sin la irrupción de fantasmas o milagros, en el texto subyacen detalles que nos llevan hacia un mundo extraño para el lector en el que lo irreal y exagerado se toma como cotidiano.

-Ni un solo integrante del pueblo se digna a avisar a Santiago Nasar de que lo buscan para matarlo. Este silencio masivo es lo que termina causando la muerte de este personaje.

-La desmesura también se ve presente en la forma en que lo asesinan: "Desesperado, Pablo Vicario le dio un tajo horizontal en el vientre, y los intestinos completos afloraron con una explosión." La manera violenta y grotesca con la cual se consuma el crimen es una pura y bruta exageración, recalando así los sentimientos de venganza y la necesidad de recuperar el honor perdido. También se ve en los sentimientos desmesurados, obsesivos de Ángela en su desesperación por recuperar a Bayardo, su locura e insaciable pasión.

El lector, por tanto, es puesto en una particular situación donde vacila entre la realidad y la ficción, siempre en busca de la verdad absoluta, que nunca es revelada.

2. Los temas del honor, el amor y el *fatum*.

2.1. EL HONOR: La acción en la novela gira en torno al tema del honor. Los hermanos Vicario, en contra de su voluntad, asesinan a Santiago Nasar porque creen que este ha burlado el honor de su familia, puesto que su hermana, recién casada, confiesa que ya había perdido la virginidad con Santiago Nasar. A ellos nos les queda más remedio que limpiar el nombre de su familia y demostrar su hombría matando a Nasar. García Márquez toma el tema de la honra para exagerar sus consecuencias, ridiculizar a los personajes e ironizar sobre este código moral establecido en las comunidades rurales latinoamericanas.

Este código de honor imperante justifica ante la sociedad la muerte violenta del protagonista, tal y como se afirma en el texto: "El abogado sustentó la tesis del homicidio en legítima defensa del honor, que fue admitida por el tribunal de conciencia". Además del abogado defensor de los Vicario, toda la población justificó y aceptó el crimen a partir de este código de honor, exculpándose así por no haberlo impedido: "Pero la mayoría de quienes pudieron hacer algo por impedir el crimen y sin embargo no lo hicieron, se consolaron con el pretexto de que los asuntos de honor son estancos sagrados a los cuales solo tienen acceso los dueños del drama".

Son muchas las alusiones a la moralidad de la época y a este código de honor por el que se regía la sociedad. Por una parte, Ángela Vicario es abandonada en la misma noche de bodas por no ser virgen. Sin embargo, en el libro se habla sin tapujos de que gran parte de los varones del pueblo habían perdido la virginidad con una prostituta, María Alejandrina Cervantes. Pero esta práctica está perfectamente asumida y bien considerada.

En relación también con la consideración de la mujer, está su crianza y rol en la sociedad. Así de los Vicario se afirma: "Los hermanos fueron criados para ser hombres. Ellas habían sido educadas para casarse. Sabían bordar con bastidor, coser a máquina, tejer encaje de bolillo, lavar y planchar, hacer flores artificiales y dulces de fantasía, y redactar esquelas de compromiso".

En conclusión, se puede decir que el autor ha querido expresar una crítica irónica al código de honor imperante, que es el verdadero desencadenante de la tragedia.

2.2. EL AMOR: La interpretación de la obra no se puede hacer únicamente en clave fatalista. La novela es también la historia de la pasión amorosa de Bayardo y Ángela, que crece en la separación de los amantes y que es capaz de vencer la ofensa, la soledad, el silencio e incluso el paso del tiempo.

Es la única fuerza en la obra capaz de vencer al destino fatal. Así ocurre con Ángela, quien tras ser repudiada por su esposo y castigada por su madre, envía durante largos años cartas de amor a Bayardo San Román. Este gesto la libera de su personalidad apocada y del control de su familia y, con ello, consigue torcer el signo de los hechos, ya que Bayardo, después de veintitantes años de separación, acepta reconciliarse con ella. Logra demostrar que el destino solo es una coartada con la que se justifican las torpezas humanas, la cual queda eliminada en el momento en el que el ser humano asume las responsabilidades de su propia libertad.

2.3. EL FATUM. Es el tema principal de la obra: la imposibilidad de escapar de su propio destino (el *fatum* clásico), ya desde el mismo título y ya desde el mismo arranque de la novela ("El día que lo iban a matar"). Santiago Nasar muere porque está destinado a morir y ese destino es irrevocable. Esta importancia del destino trágico relaciona la novela con las tragedias griegas, incluso no falta el coro: el pueblo entero.

En este destino hay una serie de circunstancias y casualidades que se conjugan para que el homicidio se lleve a cabo:

- La madre de Santiago Nasar que sabe interpretar sueños se equivoca y cierra la puerta sin querer e impide que su hijo se salve.
- La hija de la criada trata de dejar la puerta abierta, cosa que nunca hace.
- Todos creen que Santiago Nasar sabe lo que se avecina, es vox populi que lo buscan para matarlo, pero todos lo dan por hecho y ninguno lo alerta de su muerte. Incluso los hermanos Vicario, que no desean cometer el asesinato, gritan a los cuatro vientos su intención, para que Nasar pueda huir.

Además, todos los presagios auguran su muerte:

- Los sueños recurrentes del joven que siempre soñaba con árboles (la llovizna menuda en el bosque)
- El horror que Santiago sintió al ver a Victoria Guzmán arrancar de cuajo las entrañas de un conejo y tirárselas aún humeantes a los perros.

- El susto de Divina Flor cuando Santiago la agarró por la muñeca y la «sintió helada y pétreo, como una mano de muerto».
- La impresión de Clotilde Armenta cuando con el resplandor del alba lo percibe como vestido de aluminio y con la apariencia de un fantasma.
- El olor de las flores encerradas de la iglesia en la boda de Bayardo y Ángela, que Santiago relaciona con la muerte.

El *fatum* se consuma gracias a las múltiples torpezas que cometen los personajes de la obra y conducen inexorablemente al mal. La fatalidad somete a todos, no solo a Santiago Nasar. Los gemelos Vicario, antagonistas, son los instrumentos del crimen, pero asimismo son también víctimas de esta sociedad porque se sienten obligados a matar por la presión del pueblo. Bayardo San Román, con su ambición y fortuna, no podrá superar la humillación y vergüenza final que lo convierten en un “pobre hombre”, hasta que, mucho después, acepte volver con Ángela.

3. El perspectivismo como técnica narrativa.

Veintisiete años después del crimen, un amigo del protagonista decide reconstruir la historia: el narrador, uno de los personajes de mayor riqueza y complejidad. Es un narrador interno y aporta el punto de vista de un personaje secundario, cuyo nombre no se menciona aunque es evidente que es la contrafigura de Márquez. Es un cronista que ha de ir reconstruyendo los hechos según se los vayan contando. Por otro lado, él mismo es testigo y, en parte, partícipe de la acción aunque no recuerda nítidamente lo sucedido, recordemos que él es un habitante del pueblo. Para esclarecer los hechos se sirve de la correspondencia con la madre de Santiago Nasar, el informe jurídico y de la autopsia y para finalizar los testimonios de los testigos, entre los cuales está él mismo.

Para contar una historia ocurrida años atrás el autor recurre a un narrador que asume el papel de investigador y para ello recurre al *perspectivismo* o suma de diferentes puntos de vista en aras de una objetividad periodística o policial; así, mezcla su perspectiva –como narrador, como personaje secundario y como cronista- con la de los testigos, de los protagonistas, de las fuentes escritas (por vía de informes o por vía epistolar), etc. A veces coinciden, pero en otras ocasiones se contradicen; la historia se presenta, entonces, como ambigua, llena de dudas, sobre todo en lo que se refiere a quién fue quien 'deshonró' a Ángela o, por ejemplo, en lo que respecta al papel del pueblo: ¿quería o no haber evitado el crimen? Como en cualquier crónica periodística, la última palabra la tiene el lector. Esta multiplicación del foco narrativo se ha comparado con la ruptura múltiple de la realidad que nos propone el cubismo pictórico.

El narrador nos presenta la historia dividida en cinco partes (cada una de las cuales desarrolla temas concretos y gira alrededor de los diferentes protagonistas) alterando la ordenación de los hechos y su ordenación temporal. La novela presenta abundantes diálogos (fragmentarios y breves, y en estilo directo normalmente, con lo que se logra cortar el ritmo narrativo, introduciendo variedad en la narración y en el estilo) y fragmentos descriptivos (de objetos, personajes, escenarios, ambientes). Lo estrictamente narrativo se reduce a pasajes breves, recurrentes, que, en muchas ocasiones, están enmarcados dentro de descripciones.

Personas narrativas y enfoque:

- a) Cuando el narrador se sirve de lo que sabe o recuerda, sin intervención de ninguna otra fuente, se distancia de ella a través del uso de la 3.^a persona narrativa y adopta un enfoque omnisciente: “El día en que lo iban a matar, Santiago Nasar se levantó a las 5,30 de la mañana para esperar el buque en que llegaba el obispo. Había soñado que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna, pero al despertar se sintió por completo salpicado de cagada de pájaros (...) Tampoco Santiago Nasar reconoció el presagio. Había dormido poco y mal, sin quitarse la ropa, y despertó con un dolor de cabeza y un sedimento de estribo de cobre en el paladar y los interpretó como estragos naturales de la parranda de bodas (...”).
- b) Cuando el narrador hace uso de su doble condición de personaje y narrador le lleva al empleo de la narración subjetiva en 1.^a persona:
“En el curso de las indagaciones para esta crónica recobré numerosas vivencias marginales, y entre ellas el recuerdo de gracia de las hermanas de Bayardo San Román (...”)

“Yo conservaba un recuerdo muy confuso de la fiesta antes de que hubiera decidido rescatarla a pedazos de la memoria ajena.”

c) Cuando el narrador se sitúa más como simple testigo que como protagonista, emplea entonces una combinación del “yo plural” con la distancia de la 3.^a persona:

“Santiago Nasar y yo, con mi hermano Luis Enrique y Cristo Bedoya, nos fuimos para la casa de misericordias de María Alejandrina Cervantes. Por allí pasaron entre muchos otros los hermanos Vicario(…)”

“Bayardo San Román se había hecho muy amigo nuestro, amigo de tragos, como se decía entonces, y parecía muy a gusto en nuestra mesa.”

En resumen, *Crónica de una muerte anunciada* es una novela de enfoque polivisional puesto que los puntos de vista son variados: narrador, cronista, narrador-testigo, narrador-partícipe, testigos, personajes centrales, fuentes escritas como informes o cartas se encargan de darle este aspecto de múltiples perspectivas. Desde luego el punto de vista dominante es el del narrador sobre todo en el recuento de la historia de Nasar, Bayardo y Ángela Vicario. Pero el mismo narrador, en estilo indirecto y en su labor de cronista, recoge múltiples visiones sobre un mismo hecho. Es el lector el que ha de ir ensamblando las piezas que se presentan para lograr comprender lo acaecido, el lector debe ser activo.

4. Análisis de personajes.

No se puede decir que la *Crónica* sea una novela de personajes memorables. El escritor ha preferido describir más en extensión que en profundidad. Así, los más de 50 personajes contrastan con su condición de siluetas casi fantasmales, de borrosas criaturas. Lo que sabemos de ellos es, a veces, lo que hacen; en otros casos, lo que el narrador les deja decir. En cuanto a la onomástica, parte de los nombres responde con precisión a la de familiares reales de García Márquez; en otros casos, la mayoría, está alterada y los textos del Nuevo Testamento parecen haber sido la fuente a la que el escritor ha acudido. La caracterización responde a la técnica de la visión indirecta a través de una voz interpuesta (la del narrador o la de otros personajes).

Entre los personajes distinguimos tres niveles:

- a) los protagonistas (Ángela, Bayardo, Santiago Nasar y los hermanos Vicario)
- b) Algunos testigos concretos de los hechos, copartícipes de los mismos y consultados por el narrador.
- c) El pueblo que, finalmente, se aglomera para presenciar el crimen.

a) Los protagonistas están bien caracterizados:

Santiago Nasar: hombre de 21 años que abandona los estudios de secundaria cuando su padre fallece y tiene que actuar como padre de familia y dirigir el Divino Rostro, una hacienda que su padre le dejó en herencia. Es un personaje soñador, alegre, pacífico de corazón fácil, una persona con la que se podía hablar, bello, formal y creyente.

Bayardo San Román: ingeniero de trenes cuya edad ronda los treinta años. Bien vestido, galán con las mujeres, persona con la que se puede hablar, culto. Por lo que parecía, con dinero y le gustaban mucho las fiestas.... Es honrado y de buen corazón. No logrará vencer la vergüenza del ultraje y su gesto es la huida, la búsqueda de la soledad y el olvido. Se manifiesta como un “pobre hombre”, en expresión de su abandonada esposa. Pero, como ésta, guarda en su interior esa desbordante pasión con la que G. Márquez suele dotar a algunos de sus personajes. Y esa pasión es la que le lleva a regresar con ella con un simple “aquí estoy”-

Ángela Vicario: es la menor en su familia, es figura clave en el conflicto que lleva a la muerte de Santiago Nasar. De humilde condición, Ángela se ve obligada a un matrimonio de conveniencia que favorecerá a su familia. Estamos ante uno de esos personajes de Márquez a los que el autor dota de un oculto interior, de una inesperada capacidad de mutación. Maduró después de lo ocurrido y se vuelve ingeniosa. Aunque nadie le pudo sacar nada de lo que pasó aquella noche ni qué pasó con Santiago, la versión más corriente era que Ángela estaba protegiendo a alguien a quien amaba de verdad.

Pedro y Pablo Vicario: hermanos de Ángela, matarifes, que, aunque parecen no desearlo, deben restaurar el honor de la familia matando a Santiago Nasar. Sus bravuconadas machistas, la parafernalia de los cuchillos y su decisión en el momento de matar a Santiago Nasar contrastan con la publicidad que dan al cumplimiento de su obligación, la borrachera y las vueltas e indecisiones por las que atraviesan. La carga que pesa sobre ellos los convierte en fantoches, en autómatas dirigidos a una meta única, en asesinos a su pesar.

Estos personajes cambian de acuerdo con el curso de los hechos: Ángela pasa del rechazo a Bayardo al apasionamiento por él. Bayardo va de la altanería al declive al sentirse engañado por Ángela. Los hermanos Vicario, débiles de espíritu, han de animarse mutuamente y recurrir a la bebida para matar. Santiago suscita opiniones encontradas de amor y de odio; machista y mujeriego, es también un joven religioso y buen hijo; su inocencia, su descuido y su debilidad le hacen perder la vida.

b) Respecto a los personajes testigo, su función es la de aportar información en cuanto a testigos y partícipes secundarios de los hechos; de unos hechos que unos no saben y otros no quieren modificar. Su pasividad, su impotencia o su escondido deseo de que la amenaza se cumpla es parte esencial del destino que pesa sobre la víctima.

Podemos mencionar algunos de los más significativos: Plácida Linero (madre de Santiago Nasar), M^a Alejandrina Cervantes (prostituta de la que Santiago Nasar estuvo enamorado en su adolescencia), Luisa Santiago (madre del narrador), el mismo narrador, Cristo Bedoya (amigo de Santiago y del narrador), Lázaro Aponte (ex coronel y alcalde del pueblo), Carmen Amador (cura del pueblo y quien practica la autopsia al cadáver de Santiago); Victoria Guzmán,...

c) El personaje-grupo, anónimo, que es el pueblo. Su mezquindad se manifiesta en la serie de excuspciones con las que trata de justificarse. Su pasividad, su impotencia o su escondido deseo de que la amenaza se cumpla es parte esencial del destino que pesa sobre la víctima.